

Interdisciplina y nuevos paradigmas: Apuntes para un pensamiento en Red¹

Dra. Sonia Abadi²

I El psicoanálisis como modelo de pensamiento y conocimiento

Freud, con el concepto de inconsciente como una red de conexiones ilimitadas, y el de proceso primario como una serie de leyes que rigen su funcionamiento, abre una perspectiva hacia nuevos estados de la mente.

Devela así un sistema de pensamiento que escapa a la lógica formal, caracterizado por la simultaneidad y la aespacialidad, en la que los opuestos coexisten.

Al incorporar los recursos de la asociación libre, la atención flotante y la empatía como formas de percepción, la razón y la intuición, la ciencia y el arte, dejan de ser compartimientos estancos, al disolverse la frontera entre dos campos del conocimiento.

Hoy la neurología acompaña estas hipótesis desde la investigación de la función del hemisferio izquierdo que rige los procesos lógicos, y la del hemisferio derecho fuente del funcionamiento intuitivo. También desde el estudio de las ondas cerebrales alfa, relacionadas con el soñar y el fantasear, y las beta, ligadas al estado de alerta y la acción.

Sin embargo será Winnicott el que teorizará acerca de la zona intermedia en donde las dos formas de pensamiento coexisten sin contradicciones, en un contrapunto que sostiene la realidad psíquica junto con la realidad externa y la subjetividad en una continuidad fecunda con el entorno, incorporando así el concepto de paradoja.

Partiendo de los conceptos freudianos, Winnicott ubica los fenómenos transicionales entre el narcisismo y la relación de objeto, el principio de placer y el principio de realidad, el proceso primario y el proceso secundario. Pero también, y en esto es realmente innovador, entre la realidad psíquica y

¹ Este trabajo ha sido presentado en el Congreso Winnicott Europeo, Milán Noviembre de 2005, Lima Diciembre de 2005 y Mendoza, Argentina Mayo de 2006.

² Parera 62. 7º "21". Capital Federal, Bs. As. Argentina
sonia555@fibertel.com.ar www.soniaabadi.com.ar

la realidad externa. Es decir un pensamiento que no se despliega “dentro” de la mente sino “entre” el self y lo que le llega de afuera. Un sistema de enlaces de propagación infinita y combinatorias ilimitadas donde la comunicación fluye entre lo interno y la exterioridad y la conciencia se expande. Intuición y empatía encuentran allí su ámbito específico como modos originales de conocimiento.

Así Winnicott intentará dar cuenta de un funcionamiento psíquico que trasciende las nociones clásicas de sujeto y objeto. Allí no hay límite duro, sino una vasta zona de capacidad simbolizante en la que aparece la idea de un ser potencial, virtualmente inconmensurable.

Como lo mostré en un trabajo anterior, allí comienza a perfilarse en el psicoanálisis el paradigma de la red, precursor de esta concepción en otras disciplinas.

II El paradigma de la red y su afinidad con los fenómenos transicionales

Hoy, en la intersección entre diversas disciplinas se está constituyendo un renacimiento, con la creación de confluencias, donde las fronteras se rasgan, se trascienden, se diluyen, en la búsqueda de una comprensión del mundo más integradora.

La física cuántica, las matemáticas, la biología molecular, la sociología y la psicología comienzan a establecer nexos y correlaciones entre todo lo vivo, la energía y la materia, el orden y el caos, el azar y el determinismo.

Hablarán de estructuras disipativas, dinámica de redes, sistemas integradores, causalidad no lineal, teoría de la complejidad, como modelos para pensar la interdependencia del sujeto con su entorno y de todos los sistemas vivos entre sí.

Una intensa corriente que atraviesa variados campos del pensamiento aparece como alternativa a las mutilaciones y reduccionismos que caracterizaron al pensamiento científico clásico, postulando un nuevo paradigma de la red como una integración basada en el mantenimiento de lo diverso y sus transformaciones.

En ese punto irrumpe la metapsicología winnicottiana con su paradoja ilusión-realidad, dentro-fuera. Este modelo está siendo respaldado por las nuevas teorías de redes, donde todo sucede en los

enlaces, y el objeto será siempre creado-encontrado, como en el juego del “squiggle” descrito por Winnicott.

Y las más recientes investigaciones no hacen más que acompañar a las hipótesis psicoanalíticas. El sociólogo Duncan Watts y el matemático Steven Strogatz descubren en 1998 que gran parte de las redes vivas se componen a la vez de conexiones regulares y conexiones aleatorias. Lo notable es que las conexiones azarosas reducirían exponencialmente el número de pasos para llegar de un punto a otro cualquiera de la red. Esto dio lugar a lo que denominaron el “fenómeno de los mundos pequeños” y al reconocimiento de la función esencial que cumplen los lazos habitualmente considerados “débiles” en el funcionamiento de una red.

A su vez, en 1999 los neurólogos Wolf Singer en Frankfurt y Luis Lago Fernández en Madrid descubren que el funcionamiento neuronal está configurado por lazos regulares, a la manera del pensamiento lógico, y otros aleatorios, a la manera del proceso primario, que permitirían esos “atajos” o saltos del pensamiento que se hallan en el origen de la intuición, el humor y la creatividad.

Laszlo Barabasi, el físico de las redes, afirma recientemente, en su libro “Linked” (2002), que el descubrimiento de que tanto los sistemas vivos como las personas en una sociedad funcionan como redes complejas que incluyen el orden y lo aleatorio, no es una revolución sino una revelación.

Vivimos en un universo de redes tanto tecnológicas como científicas, sociales y organizacionales.

III El Pensamiento en Red

A partir de Winnicott se puede postular un modelo de pensamiento de características transicionales que se despliega entre el proceso primario y el secundario y que admite tanto la lógica formal como la paradoja. A este pensamiento lo he definido como pensamiento en red.

De algún modo nos hallamos próximos al concepto de procesos terciarios descritos por André Green, si bien él los define para el ámbito de lo intrapsíquico.

El concepto de pensamiento en red propone un pensar que no es individual ni colectivo sino conectivo, que se da en el espacio transicional entre un pensamiento y el otro. Este pensamiento integra a su vez el pensamiento lineal con el funcionamiento inconsciente.

Hacia el afuera la actividad del pensamiento en red sería la atención flotante, no sólo como un instrumento de la terapia psicoanalítica sino, (retornando a su origen en el método indicial), como una forma ampliada de percibir el entorno, dejando en suspenso las jerarquías, las categorías y los juicios de valor.

El pensamiento en red se corresponde con los estados no integrados. Y es precisamente en esos estados en que se hacen posibles la asociación libre, la atención flotante y la empatía. Esta libertad de combinaciones infinitas es la característica del pensamiento creativo y original.

Por oposición, en estado de atención focalizada los estímulos son percibidos como amenaza que incita a la defensa, cerrando la red del pensamiento o consolidando excesivamente las fronteras del self, al estilo del falso self.

Lo notable es que cuando el pensamiento opera en estado de atención flotante, los estímulos no actúan sólo como generadores de respuestas lineales o reacciones defensivas sino que se difunden por la trama de ideas operando a la manera de una "fuente de inspiración".

Me gusta usar como imagen la idea de que lo que aprendemos desde el pensamiento lineal se almacena en el "archivo" de la memoria, mientras que lo que incorporamos en los estados no integrados se adquiere como experiencia, transformando el "programa" y favoreciendo el crecimiento y la expansión del self. Allí surge el concepto de entendido (*connaisseur*) que implica la integración de la intuición con la experiencia. El pensamiento en red no puede ser sólo intelectual, sino corporal y emocional.

Trascendiendo el modelo lógico formal, el pensamiento en red es capaz de percibir y procesar un universo abierto, interconectado, y en constante fluir.

IV Las patologías de la transicionalidad. Aproximaciones para una clínica de las redes.

En los inicios de la vida psíquica, la imagen, la palabra, la presencia viva de madre, los otros, el entorno organizan la construcción de la subjetividad en una trama de experiencias que comienzan a tener representación psíquica.

La integración entre cuerpo, afecto y pensamiento constituye el tejido psíquico capaz de contener y absorber todas las nuevas experiencias a lo largo de la vida. Paradójicamente, el self deberá conservar la capacidad de regresar a estados de menor integración, preservando la laxitud de la red simbólica.

Los fallos de la construcción de la transicionalidad darán lugar al fracaso de los procesos intermedios entre el mundo interno y el mundo externo: desde la dificultad en la construcción de los límites del self hasta los excesos de la integración, la patología del falso self. Para Winnicott esto deriva de un factor traumático representado por el fracaso del entorno temprano. Allí se activan los mecanismos de defensa de la línea de la escisión dando lugar a las consolidaciones irreversibles de la estructura caracterológica, producto de los intentos desesperados contra la desintegración.

En otro trabajo he llamado “psiquismo centrifugado” a ese aparato psíquico urgido a vigilar sus fronteras y vacío en el centro.

El efecto del uso abusivo de la escisión será también la dificultad para poblar el mundo interno. Ese psiquismo condenado a la función de cuidar sus fronteras, carece de la red simbólica para procesar la vida instintiva, que se descarga entonces hacia la acción directa.

Varios de los actuales motivos de consulta nos muestran este estrechamiento del espacio potencial, acompañado de la pérdida del pensamiento en red: actuaciones, adicciones, trastornos psicósomáticos, ataques de pánico, stress. También trastornos de las funciones vitales: anorexia, bulimia, insomnio, perturbaciones de la sexualidad.

La clínica de estos pacientes va a mostrar un trastorno caracterizado por la predominancia del pensamiento lineal, bidimensional, en un sólo plano, con aplanamiento de los afectos y de la capacidad para fantasear.

Clínica del vacío y de lo demasiado lleno, del trauma y la restitución sin resquicios; tanto el vacío como lo saturado conllevan la pérdida de las redes.

V La restauración de las redes

A partir de Winnicott la búsqueda de la verdad no estará sólo en el pasado ni en lo reprimido, sino en el presente, en la potencialidad pura de lo inédito. En el verdadero self aún informe, no consolidado como sujeto ni como enunciado.

La postulación de un pensamiento en red nos orienta en la búsqueda clínica. Se trata de reconstruir la trama entre mundo interno y mundo externo, cuerpo y psique, inconsciente y preconscious, lo simbolizado y lo potencialmente simbolizable.

A partir de un espacio-tiempo donde proceso primario y secundario se fecundan mutuamente y en la posibilidad de surgimiento de lo creado-encontrado.

Pero además, como afirma Winnicott, "lo traumático no se cura con la interpretación sino con la amistad y la poesía". Si el psicoanálisis tomó en préstamo la asociación libre de la técnica de un escritor y la atención flotante de un crítico de arte, se trata de reconocer que estos procesos en red pueden activarse en diferentes ámbitos y no sólo en el encuadre psicoanalítico.

En esa misma dirección, habrá que favorecer también actividades que permitan retejer las redes vitales. El acceso a experiencias creativas de cualquier tipo y la inmersión en el fluido de la cultura: la lectura, el cine, la música. Y el restablecimiento de la red de vínculos afectivos y sociales. Detectar y legitimar este tipo de funcionamiento a través de espacios y tiempos que permitan desplegar, desanudar y retejer la red.

Las derivaciones y aplicaciones de la teoría psicoanalítica trascienden el ámbito del consultorio. Desde hace algunos años, estoy trabajando con el modelo psicoanalítico de pensamiento en red en grupos y organizaciones con un encuadre de seminario taller y con resultados notables en la transformación de los modos de pensamiento, ensanchando la trama simbólica, la comunicación y la cooperación creativa.

BIBLIOGRAFIA:

Abadi Sonia:

Transiciones, el modelo terapéutico de Winnicott. Ed. Lumen, Bs. As., 1996.

Desarrollos Posfreudianos: Escuelas y Autores. Ed. Universidad de Belgrano, Bs.As, 1997.

"Ferenczi-Winnicott: dalla passione terapeutica all'audacia técnica", en Franco Borgogno (ed.), La partecipazione affettiva del'analista. Il contributo di Sandor Ferenczi al pensiero psicoanalitico contemporaneo, Milán, Franco Angeli, págs. 288-297, 1997.

"Explorations: getting lost and finding your way in a potential space", en M. Bertolini et al., Squiggles and Spaces: Revisiting the work of D. W. Winnicott, Londres, Karnac Books, 2002.

"Between the frontier and the network: notes for a metapsychology of freedom"

International Journal of Psychoanalysis, august 2003.

"Tra la frontiera e la rete: note per una metapsicologia della liberta". Rivista di psicoanalisi, Ed. Frontiere, aprile-giugno 2003.

Barabassi, L.:

Linked, the new science of network, Perseus Publishing, USA, 2002.

Bion, W.:

Aprendiendo de la experiencia, Paidós, México, 1991.

Davis y Wallbridge:

Límite y espacio; Introducción a la obra de Winnicott. Ed. Amorrortu, Bs.As., 1988.

Duvignaud, Jean:

El juego del juego. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1982.

Freud Sigmund:

"Introducción del narcisismo". A.E., XIV, 1914.

"Fetichismo". A.E., XIX, 1927.

"Escisión del yo" - A.E., XXIII, 1938.

Green, André:

La Metapsicología revisitada, Eudeba, Bs. AS. 1996.

Kaes, Anzieu y otros:

Crisis, ruptura y superación, Ediciones Cinco, Bs. As., 1979.

Kohut, H.:

La restauración del sí mismo, Paidós, Buenos Aires, 1980.

Análisis del self, Amorrortu, Buenos Aires, 1989.

Mc Dougall, Joyce:

Theâtres du Je, Editions Gallimard, France, 1982.

Morin, Edgar:

Introducción al pensamiento complejo, Barcelona, Gedisa, 1994.

Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002.

Ornstein, P.: "Del narcisismo a la psicología del Yo y a la psicología del Self", Estudio sobre Introducción al narcisismo de Sigmund Freud, Compilador Joseph Sandler, Editorial Julián Yebenes, Colección Continente/ Contenido, Madrid, 1991.

Singer, Wolf:

"Striving for coherence", Nature, vol.397, p 391, 1999.

Watts, D.J. and S.H.Strogatz:

Collective dynamics of small world networks, Nature vol. 393, p440, 1998.

Winnicott, Donald:

El proceso de maduración en el niño - Ed. Laia, Barcelona.1975.

"Donald W. Winnicott" - Ed. Trieb, Bs. As., 1978.

"Libertad". Rev. de Psicoanálisis, XLII, 6, 1985.

Exploraciones psicoanalíticas I y II, Ed. Paidós, Bs. As., 1991.

Realidad y juego, Ed. Gedisa, Barcelona, 1992.